

Ecclesia, XXXV, n. 3, 2021 - pp. 363-374

Recensiones – Reseñas

EVANDRO AGAZZI, *La conoscenza dell'invisibile* [Collana: Centro internazionale insubrico. Opere di Evandro Agazzi], Mimesis, Sesto San Giovanni 2021, 376 pp.

La mayor parte de la labor filosófica de Evandro Agazzi ha sido dedicada a la filosofía de la ciencia. Como filósofo ha tratado de conocer y comprender la realidad circundante, mediante una reflexión racional, para entender por qué es así. Pero también ha afrontado problemas de naturaleza existencial, esforzándose por dar un sentido y valor a la vida. De hecho, la racionalidad humana se despliega indagando la razón de ser de lo que constata y se expresa en dos tipos de investigación: la del fundamento y la del sentido. La primera nos empuja a interpretar y explicar los hechos constatados en las diferentes formas de experiencia, y para ello hipotetiza diversos tipos de realidades invisibles cuya existencia explica causalmente aquellos hechos. Esta racionalidad se despliega operativamente en las ciencias y en la metafísica (como se muestra especialmente en los primeros ocho capítulos del libro).

La investigación sobre el significado -que aspira a dar un valor positivo a la propia existencia- parte también de experiencias, más interiores estas, como las del sentido estético, de la conciencia moral, del sentimiento religioso y de la orientación global de nuestra vida. También aquí la razón se ve impulsada a emprender la búsqueda de dimensiones invisibles de la realidad que puedan dar una respuesta positiva al

sentido de su existencia. Los últimos diez capítulos están especialmente dedicados a estos temas.

Para nuestro autor se trata de un hecho simple: el hombre, para comprender y explicar lo que ve, introduce siempre situaciones o realidades que no ve y que, sin embargo, quiere conocer de algún modo. De ahí el título del libro: *El conocimiento de lo invisible*. En particular, la metafísica se propone como un conocimiento de realidades ontológicamente invisibles, meta-físicas.

El volumen analiza la diferencia entre saber y creer, y sus relaciones: mientras lo empírico y el *logos* son suficientes para garantizar un saber (incluso meta-empírico), una fe (no necesariamente religiosa) es necesaria para dar un sentido a la vida. Nuestro autor está convencido de que todo hombre racional posee alguna fe.

En esta obra, la más reciente del autor, encontramos unas circunstancias y una forma de elaboración muy particulares, que le dan un valor singular. El autor siente que ya está concluyendo su actividad académica y que esta obra es una «síntesis retrospectiva de la reflexión y de los resultados conseguidos en sectores fundamentales a los que ha dedicado su investigación», como son la metafísica y la religión, particularmente en sus relaciones con la ciencia.

Su itinerario intelectual parte de un análisis lógico de la experiencia, y procede más allá de ella concentrándose en el campo de la metafísica y de la trascendencia. La filosofía procede de este modo en su

búsqueda del fundamento y del sentido. El autor considera que no podía delinear este proyecto con la mera recolección de artículos suyos lógicamente ordenada, sino que era necesario elaborar un discurso orgánico en el que apareciera con mayor evidencia la cognoscibilidad de lo invisible.

Una circunstancia externa ha favorecido el logro de este objetivo. El conocimiento

Claudia Spina, investigadora en varias universidades italianas, organiza la materia de su estudio en tres capítulos. Desde el inicio reconoce la deuda que tiene respecto de algunas propuestas teóricas, como las de María Zambrano, Ferdinand Ebner y Hannah Arendt, a las que hay que añadir la propuesta socrática (p. 9).